

REAL
ACADEMIA
DE
CÓRDOBA

Colección
M^{ra} Teresa
García Moreno
Serie Catálogos
Nº 5

GINÉS LIÉBANA, 100 AÑOS DE CREACIÓN (1921 - 2021)

GINÉS LIÉBANA

100 AÑOS
DE CREACIÓN
(1921 - 2021)



2021

GINÉS LIÉBANA, CIEN AÑOS DE CREACIÓN

EDICIÓN AL CUIDADO DE MIGUEL CLEMENTSON LOPE



Edita

REAL ACADEMIA DE CIENCIAS, BELLAS LETRAS Y NOBLES ARTES DE CÓRDOBA

Dirección y coordinación

Miguel Clementson Lope

Textos

José Cosano Moyano	Raúl del Pozo	Rosa Luque
AAVV	Bartolomé Delgado Cerrillo	Jacinto Mañas
Ángel Aroca	Dicc. <i>Larousse</i> de la Pintura	Fernando Martín
Alfredo Asensi	Bernd Dietz	Ricardo Molina
Julio Aumente	Luis Figuerola Ferreti	Francisco Nieva
Juan Bernier	Manuel Gahete	Vicente Núñez
Jesús Cabrera	Antonio Gala	Ana Palacio
Carmelo Casaño	Pablo García Baena	José M. ^a Palencia Cerezo
Juana Castro	José Luis González Cobelo	José Ant. Ponferrada Cerezo
Carlos Clementson	César González Ruano	José María Prieto
Miguel Clementson Lope	José Hierro	Francisco Umbral
José de Miguel	Joaquín Lobato	Mercedes Valverde Candil
Carlos Edmundo de Ory	Mario López	Francisco Zueras
Luis Antonio de Villena	Roberto Loya	Ginés Liébana

Documentación técnica, bibliográfica y fotográfica

M. Clementson

Diseño gráfico y maquetación

M. Clementson, José Manuel Nieto Rosa

Edición fotográfica y fotografía

Francisco J. Segura Castellanos, M. Clementson, Mateo Liébana, Rafael Inglada, José M. de la Fuente, Piedad Aroca, José Jiménez Poyato, Ángeles Clementson Lope, e imágenes del archivo personal del artista

© De los textos

los respectivos autores

© De las fotografías

los respectivos autores

Especial gratitud y reconocimiento a

Diputación de Córdoba	Rafael Inglada
Escuela de Arte « <i>Mateo Inurria</i> »	Mario Galán
Ayuntamiento de Villa del Río	José Manuel de la Fuente
Museo Prov. de Bellas Artes de Córdoba	Ángeles Clementson Lope
Mateo Liébana	

Impresión

Litopress (Avda. República Argentina, 22. Telf. 957 23 57 02, email: edicioneslitopress.com)

ISBN 978-84-123535-9-4 Dep. legal CO 551-2021

GINÉS LIÉBANA: "A VER SI SE ATREVE EL VIENTO..."

José Antonio Ponferrada

Ginés Liébana es conocidísimo como pintor (ahí está su reciente exposición antológica en la Casa de la Moneda); pero como hombre de mundo, viajero con raíces, su interés por nuestro flamenco, Patrimonio de la Humanidad, viene de antiguo, de sus orígenes andaluces y que-rencias madrileñas. A finales de 2019 le hacemos bucear, desde su residencia en *Apolonio de Morales*, en su ser flamenco y su faceta de escritor.

Ginés Liébana ha escrito libros con títulos como *A ver si se atreve el viento*, o como *Hospitalito a mano derecha*, que son letras de flamenco puro. En efecto, con sus compañeros del grupo poético *Cántico* vivió en Córdoba aquel ambiente del flamenco de los años cuarenta en adelante. Pero si se le preguntan sus impresiones de entonces, la importancia que ha podido tener para él y para sus amigos, nos dice que *"no puedo contar, porque no quiero ser un pedante. No soy un especialista de nada, sí un trabajador infatigable desde niño. Siempre me ha sorprendido todo... El flamenco de Córdoba tiene una fuerza enorme. Hasta el punto de que el hereje es igual que el perfecto, se le respeta igual; lo cual es una elegancia por parte de Córdoba, que todavía se ha conservado a pesar de."*

Es preciso destacar la impresionante memoria de este hombre casi centenario, aunque con sus naturales lagunas, voluntarias o no: *"Yo me acuerdo mucho de las cosas; de otras no"*, nos dice.

A propósito de su amigo Ricardo Molina, coautor con Mairena de *Mundo y formas del cante flamenco*, nos cuenta: *"tenía tal sentido del humor y al mismo tiempo tenía una familiaridad que eso es clásico de Córdoba: se admite la paganía; una mezcla que es muy seria y al mismo tiempo muy poética."* Recuerda al torero Cantimplas una noche, en la procesión del "Rescatao", cuando *"se plantó, ehhh, y empezó a torear, borracho; y bailando flamenco y toreando, y todo se paró. Eso es otra cosa de Córdoba: Córdoba se para. También Sevilla se para, se para cuando pasa El Nazareno."*

Y de otro de los poetas del *Cántico* cordobés, Juan Bernier, recuerda: *"íbamos con Juan a los sitios a oír cantar en Córdoba, con el vino de Montilla, el flamenco en los sitios aquellos, que uno estaba en la calle María Auxiliadora, otro en San Lorenzo... había sitios. Y no era el flamenco que luego hemos visto tan estándar. Y por todo eso que hemos contado de Córdoba se explica ese flamenco especial. Esa acústica de Córdoba. En la sierra de Córdoba, desde las ermitas se oye abajo al pastor y las cabritas y se entiende perfectamente lo que hablan, las campanillas de las cabras... La acústica de Córdoba."*

De su infancia en Valenzuela, Córdoba, el pueblo de su madre, recuerda: *"todos los años mis tíos traían al Niño de Marchena a que cantara flamenco en el corral de la"*



G. LIÉBANA, Ilustr. para el poema "Halografía del zarandeo" 2005

fábrica, que estaba en la bajada del pueblo. Y Marchena tomaba el ponche con el vino de Doña Mencía, melocotón y canela con hielo. Y él cantaba, ya sabemos cómo era Marchena: una locura, un hombre elegante en el vestir, usaba sombrero... Y gustaba muchísimo; la gente iba con su silla al corralón, otros lo oían detrás de las tapias. Y al final Marchena decía que, por favor, abrieran la puerta que entrara la gente. Algo muy de Marchena, ole. Antes entraba el guitarrista, él no. Se sentaba junto al guitarrista y le ponía una pierna en el palo de la silla, y le ponía la cara muy cerca de él. Cuando empezaba a cantar los campanilleros de Valenzuela era el delirio: "Es María la concha de plata / que alumbra el convento de la Encarnación, / donde está el estandarte morao / que Cristo en su sombra al viento sacó". Y: "Soberana flor es María, san José la espiga y el niño la flor". Esos campanilleros de Valenzuela que es lo más lindo, mucho más lindo que los de Sevilla."

Más adelante nos habla de la racial bailaora cordobesa Ana Carrillo, "La Tomata": "la mujer más fantástica que yo he conocido, y su hermana Crispina, picá de viruelas. José María López y yo cambiamos Los Califas, en la Judería, que era una taberna corriente con su mostrador a la entrada, luego su patio. Allí se confundía el olor a café con el de la tapas y yo le dije a Rafael Minguitos, otro elegante de Córdoba, como un lord con el delantal lleno de manchas de la cocina y con orzuelo; ahora, yo no he visto un tío más elegante en el mundo: le pinté un mural y me lo pagó a los seis días, un mural entero que le hice allí mismo donde se daba el flamenco, en el tablao, con un paisaje, cogiendo todo el fondo donde estaban los barriles. Allí bailaba La Tomata. La Tomata no tenía cuerpo. Bailaba muy bien, de una forma especial, como de Córdoba."

El gusto de Ginés por el baile es notorio: "Yo por entonces iba Córdoba - Madrid, Madrid - Córdoba, Córdoba... Cuando empezó el Corral de la Morería yo estaba allí. El dueño del Corral de la Morería, de Madrid, adonde yo había ido para ver a Pastora Imperio me dijo: "Por favor, Ginés, los bailarines y las bailarinas de Córdoba me los mandas; porque veo que tienes un olfato..." Y le mando nada menos que a Blanca del Rey. Y se casó con ella."

A Ginés no le gusta mucho "lo que están haciendo ahora con los tambores, las cajas..." "Hospitalito a mano derecha, / allí tenía la pobrecita de mi madre / la camita



G. LIÉBANA, *Tocando la guitarra* (2014), gouache / papel, 32 x 23 cm.

hecha." Lo que pasa es que yo soy muy antiguo. Estoy hablando de cosas que son de otro siglo, el siglo XX, que ha sido el siglo más bello que ha tenido la humanidad. Y lo que pasa es que yo me acuerdo, porque otros no. Ese interés que tenía yo por oírlo todo..."

En el XXI publicó el que él llama su libro del flamenco, *Cantes al Amorsillega*, Villa del Río, 2009, de donde para terminar recogemos algunos fragmentos: "El huerto enclaustrado del cante jondo / no encierra un solo sentir, ni un ídolo único. / Sin tiento, va de un lado a otro, / de amo en ama, / de ama en amante..."

Revista *Zoco Flamenco*, núm. 32, Madrid, febr.-2020



ccbo



REAL ACADEMIA
DE CÓRDOBA



Diputación
de Córdoba